Capítulo 01

¿De dónde viene el Islam?

de

Padre Curzio Nitoglia

La tesis de P. Thery ¡En 1955, el célebre teólogo dominicano P. Théry publicó! ¿Bajo el seudónimo de Hanna Zakarias dos gruesos volúmenes titulados “De Moisés a Mahoma”, que luego se convirtieron en un solo volumen titulado “El verdadero Mahoma y el Falso Corán”? se resumieron en los que exploró en profundidad la cuestión de los orígenes del Islam. En el presente trabajo intentaré resumir y explicar las tesis contenidas en sus libros, corroborando al mismo tiempo con otros estudios serios y apoyándome en la opinión de un famoso orientalista de la Universidad de Turín. Los textos del P. Ya no están en el mercado, pero lo esencial de su tesis fue retomado por el sacerdote J. Bertuel, cuya obra todavía se puede adquirir en las librerías francesas. Bonnet-Eymard escribe sobre el padre Théry que "debe ser considerado como el fundador de la "exégesis científica" del Corán... aunque él... sigue siendo el gran ausente en todas las bibliografías. Es cierto que el anonimato [nota: o el seudónimo H. Zakarias] y la publicación privada - ambas destinadas a no exponer a los religiosos y sacerdotes que trabajan en los países islámicos a terribles penurias - fueron perjudiciales para su trabajo. Si hubiera sido publicado con el nombre real de Su autor, un medievalista muy conocido y respetado en los círculos académicos, probablemente no habría encontrado una acogida más favorable por parte de los islamistas, pero los habría obligado a luchar con la vista abierta. Al fingir no conocer la identidad de Hanna Zakıras, que en realidad pronto dejó de ser un secreto para nadie, pudieron "ocultarlo con seguridad como un fraude y un ignorante". No fue hasta 1960, un año después de su muerte, que la revista dominicana Angelicum de Roma levantó oficialmente el anonimato que había rodeado la obra de Théry, informando breve pero precisamente sobre el contenido de los dos primeros volúmenes. Las conclusiones a las que llegó el destacado teólogo e historiador dominicano se pueden resumir de la siguiente manera:

1) El Islam no es otra cosa que la religión judía poscristiana explicada a los árabes por un rabino.

2) Mahoma nunca fue inspirado por Dios. Más bien, se convirtió al judaísmo talmúdico, instado por su esposa Khadidja, judía de nacimiento, y apoyado por su maestro, el rabino de La Meca, para realizar su proyecto de judaizar Arabia.

3) El Corán fue compilado y editado por el rabino de La Meca, mientras que Mahoma era simplemente un "prosélito de la Puerta".

4) El Corán original (una traducción árabe abreviada del Pentateuco mosaico") fue escrito por un rabino judío, pero se perdió después de la muerte de Mahoma (siglo VII). El Corán actual, a diferencia del primero, ya no contiene la traducción y adaptación de la historia sagrada de Israel; es simplemente un libro de anécdotas, de historias, casi una especie de informe dado por el propio autor sobre sus asuntos apostólicos, que más propiamente debería haberse llamado "Los Hechos de los Apóstoles del Islam". Los "Hechos de los Apóstoles" son la única fuente auténtica que nos informa sobre los orígenes del Islam, es decir, esencialmente sobre la judaización de Arabia, iniciada por el rabino de La Meca, Mahoma y su esposa Khadidja. Sólo el estudio crítico de los "Hechos de los Apóstoles del Islam" (o el Corán actual) puede proporcionarnos una base sólida para una reconstrucción de los orígenes del Islam, es decir, la conversión de Arabia al judaísmo talmúdico. Los

judíos tenían su base en Arabia; vivían en los distintos oasis del desierto árabe y en las tres ciudades de Medina, La Meca y Taif. Eran especialmente numerosos en Medina (más de la mitad de la población era menor que la de los judíos, pero por el contrario pertenecían a sectas heréticas como el jacobitismo y el nestorianismo, así como al cristianismo abisinio, que tenía fuertes elementos judíos).

5) Precisamente porque fueron escritas por un rabino, las “Actas del Islam” son esencialmente anticristianas. Los musulmanes no son más que árabes que se convirtieron al judaísmo talmúdico en el siglo VII.

Capítulo 02

La Meca

En el siglo VI, La Meca se convirtió en uno de los centros comerciales más importantes de la Península Arábiga. Según P. Théry, desde el siglo II existía allí el templo de la "Kaba", una especie de caja que actualmente mide 12 metros de largo, 10 metros de ancho y 15 metros de alto; Se apoya sobre una base de mármol de 25 centímetros de altura y está cubierto con una alfombra negra que se renueva cada año. En la "Ka'ba" hay una piedra negra que aún hoy se puede ver y cuyo origen y edad se desconocen; Según los musulmanes, fue traído directamente por el arcángel Gabriel. En el siglo VI, la "Ka'ba" también estaba llena de piedras grises recogidas en los desiertos de Arabia, que eran vistas como deidades y adoradas como tales; La mayoría de las personas que los visitaban eran politeístas árabes que, además de la piedra negra incrustada en la "Ka'ba", también adoraban las piedras y los ídolos que allí se encontraban. Según la tesis de P. Théry, en La Meca también existía una comunidad judía, dirigida por un rabino muy culto, verdadero experto en el Talmud, que concibió el plan de convertir a los árabes politeístas a la religión posbíblica. Para lograr su objetivo, habría utilizado a un joven árabe, Mohammed, que estaba casado con una joven judía llamada Khadidja. Esto, en definitiva, según el P. Ésta es la historia de los orígenes del Islam: la conversión de los politeístas árabes al judaísmo talmúdico. Nacimiento y matrimonio de Mahoma Generalmente se supone que Mahoma nació en el año 580, aunque no hay pruebas fiables de ello. Su familia era pobre, como atestigua el rabino de La Meca en las Actas del Islam (el Corán actual), y después de quedar rápidamente huérfano, parece haber sido acogido por su tío Abu Tàlib, un líder de la caravana de La Meca. Era un niño brillante e inteligente, y su tío lo llevaba a menudo con él en las caravanas que conducía a Gaza. Mohammed se casó con Khadidja!», una mujer mayor que él, pero muy rica y de carácter fuerte y emprendedor, si es cierto - como afirma el padre Théry - que fue ella quien tomó la iniciativa de casarse y, en consecuencia, gobernó obstinadamente a un marido que temía perder su posición. «¡A los 25 años, Mahoma se casó.»!! Este matrimonio con un judío explica el desarrollo del joven árabe, porque su esposa lo animó a abandonar los ídolos de la "Ka'ba" para seguir la religión judía posbíblica; Según ella, sería el rabino de La Meca quien lo formaría en la religión de Israel y lo enviaría como su portavoz entre los árabes. La conversión de Mahoma al judaísmo La idolatría sigue muy extendida en La Meca cuando una voz comienza a predicar un nuevo mensaje a los politeístas árabes. «Lo juro por Alá (léase: Yahvé), que creó al hombre y a la mujer. El que da limosna y teme a Dios, será recompensado. Pero el que sea tacaño y complaciente será arrojado al abismo. ¿De qué le servirá su riqueza? Desde ahora os advierto de un fuego cegador

reservado para quienes no temen. »? ¡Qué bien conoce el Antiguo Testamento este orador de La Meca, que divide a la humanidad en dos categorías: los que temen a Dios, los que creen en la resurrección, en el cielo y en el infierno, y los incrédulos, los avaros, los orgullosos! En sus sermones encontramos reminiscencias del Antiguo Testamento y del Talmud: "Juro por la higuera y por el olivo, lo juro por el monte Sinaí... Los que crean y hagan el bien recibirán su recompensa". Pero ¿quién es este predicador que ridiculiza los ídolos de la Ka'ba, que proclama la existencia de un solo Dios ("Yahvé" en hebreo, "Alá" en árabe), que jura por la higuera y el olivo, los dos árboles de la bienaventuranza terrenal del Antiguo Testamento? Sin duda es alguien que conoce y predica la religión de Israel. Si luego se aplica la crítica histórica, según el padre Thery, uno se ve obligado a concluir que este predicador es judío. Es el propio hablante quien nos sugiere esta conclusión con sus seguridades: "Todo lo que os declaro está contenido en hojas venerables", "las hojas de Moisés y de Aarón". "Idólatras de La Meca, ¿no sabéis que Dios Creador ha hablado? ¡Sí, habló aquí, en el Monte Sinaí, a Moisés! Es Yahvé (el único Dios) quien reveló a Moisés el "Corán hebreo, el único Corán (libro sagrado) que jamás existió, el glorioso Corán del Monte Sinaí". A partir de este texto, el rabino de La Meca hará una traducción al árabe y se escribirá el primer Corán árabe, que más tarde se perderá y será sustituido por el actual "Corán", que Quizás sería más exacto llamarlo "Actos del Islam". El lenguaje que allí se encuentra no contiene nada que no sea judío o, mejor aún, Antiguo Testamento, y apoya la tesis de que el autor es un judío que conoce en profundidad el Antiguo Testamento y el Talmud, es decir, el rabino de La Meca.

El público del rabino, sin embargo, no quiere renunciar a sus ídolos tradicionales para convertirse al único Dios "Yahvé". Sin embargo, entre los presentes se encuentra un joven árabe que se ha casado con una mujer judía, y por la noche Mahoma, instado por su esposa, va a ver al rabino para conocer la nueva religión. Así aprende que hay un solo Dios, que sus palabras fueron recibidas por Moisés en el monte Sinaí y escritas en un libro (el Pentateuco), llamado “Corán” en árabe. Dado que Mahoma no puede leer ni comprender el Corán judío, corresponderá al rabino leerle y explicarle oralmente las historias de Abraham, Isaac, Jacob, José y Moisés. Mahoma también aprende el nuevo credo enseñado por el rabino: "Sólo hay un Yahvé; Yahvé es uno. ÉL NO HA ENGENDRADO ni fue engendrado. NADIE ES IGUAL A ÉL". ¡Qué hermosa confesión de la fe judeo-talmúdica y anticristiana (el Padre NO GENIO al Hijo; en Dios NO HAY TRES PERSONAS IGUALES y DIFERENTES)! Mahoma ya no oculta su conversión, la deja clara, rompiendo completamente con la idolatría de la "Ka'ba". La Meca se estremece: ¿no corre este árabe casado con un judío el riesgo de destruir en última instancia el antiguo panteón de la ciudad? La "Ka'ba" es uno de los santuarios más ricos del país, ¡y Mahoma viene a destruirlo! Ante estas acusaciones formuladas contra él por sus conciudadanos, el discípulo gozó de la protección del rabino: "Diles, Mahoma: ¡Oh incrédulos! No adoraré lo que vosotros adoráis. Y vosotros no adoráis lo que yo adoro... Porque vosotros sed vuestra religión. Yo tengo la mía".® Según el padre Théry, nunca hubo un "Alá" revelador del lado de Mahoma, sino sólo un judío que le contó las historias de los patriarcas contenidas en el mosaico Pentateuco. El sacerdote dominico llega a esta conclusión después de comprobar que la conversión de Mahoma al judaísmo se produjo bajo una fuerte presión de su esposa, incluso chantaje psicológico, una conversión destinada a servir a la judaización de la raza árabe, como pretendía el rabino de La Meca. «Un solo hecho es seguro, se desprende de la lectura... de las "Actas del Islam": un árabe, Mahoma, marido de Khadidja, convertido al judaísmo entre los árabes después de recibir la instrucción de un rabino. ... Mahoma no será más que el portavoz de un judío, el alumno de un rabino, de una sociedad estricta y absolutamente judía."'!?

Capítulo 03

La formación religiosa de Mahoma y su apostolado

Desde ahora Mahoma sabe que los ídolos de la "Ka'ba" callan, que Dios no ha hablado. "¡Oh! ¡Qué noche tan solemne, esta noche de revelación!"" Llegó en el Monte Sinaí. Moisés estaba al pie de la montaña acompañado por todo el pueblo elegido, una voz lo llamó y Dios le reveló la ley, entregándole un libro de leyes, el Corán, que es tanto un libro religioso como un libro legislativo, en hebreo "Torá" ("el mensaje religioso de Yahvé" y su ley). ¡¿Y el Corán judío o la "Torá" habrían de guiar a todos los pueblos?! Se deduce de esto para P. Thery: No es "Alá" quien reveló la historia de Israel; Mahoma no es un profeta, sino sólo el discípulo devoto de un rabino; el Monte Hira como copia del Monte Sinaí no existe; Mahoma es esencialmente sólo el canal a través del cual se filtra la enseñanza rabínica para la judaización de Arabia, que de esta manera desplaza a los judíos en su misión. Las enseñanzas del rabino hacia Mahoma Según P. Thery, la obra del rabino no terminó con la conversión de Mahoma al judaísmo, porque su verdadero objetivo era convertir a todos los árabes a la sinagoga judía. Su misión consistía ahora en formar el espíritu del nuevo discípulo, convirtiéndolo en apóstol.

del judaísmo entre sus compatriotas. Así, Mahoma aprendió en detalle la historia de Israel, aprendió a orar como los judíos, a postrarse mirando hacia Oriente, a invocar el nombre del Único Dios (¡pero no en tres personas!). En términos de conocimiento religioso, los “Hechos del Islam” no añaden nada nuevo a la literatura talmúdica judía ni a la historia sagrada del Antiguo Testamento: se promete un paraíso terrenal, o más bien carnal, a aquellos que se someten al único Dios de Israel. La apologética utilizada para la conversión de los árabes no se basa en razones de credibilidad y en praeambula fidei, sino en los instintos más básicos del hombre, en la promesa de una vida futura llena de placeres seductores como recompensa por la conversión al judaísmo. Conducido por su esposa, instruido por el rabino, el joven camellero no podía dejar pasar la oportunidad que se le presentaba: convertirse en el apóstol del judaísmo entre los árabes. La reacción de los habitantes de La Meca al sermón de Mahoma El pueblo de La Meca reacciona con ira y hostilidad ante la proclamación de la historia sagrada de Israel. No quieren seguir al joven árabe que se ha convertido a la religión de su esposa. A pesar del estímulo del rabino, Mahoma se desanima y se siente tentado a volver a su antigua idolatría.

Estuvieron a punto de seduciros y de apartaros de lo que os hemos revelado." El Corán árabe: el "MUKORAB" y el "SCHRIKORAB:" Según el P. Théry, la objeción de los mecanos de que el Corán revelado por Dios a Moisés estaba escrito en hebreo, por lo que no podían leerlo ni entenderlo, llevó al rabino a reescribirlo en árabe. se encuentra un texto religioso para los árabes; en el segundo, sin embargo, que comienza con la Sura 80, el rabino dice a los idólatras que hay un libro de verdad y de guía, compuesto de hojas antiguas, escritas por Abraham, Moisés, Aarón. Estas hojas forman el Corán, es decir, el libro de Moisés. Sin embargo, cuando el rabino habla por primera vez en la Sura 85:21 de un magnífico Corán "en una tabla bien guardada", todavía se refiere al Corán de Moisés. (o Pentateuco) en hebreo Sólo en las "Actas del Islam" se hace una alusión a un Corán en lengua árabe: "Hemos facilitado las cosas a vuestra lengua", y también "Lo hemos revelado en la forma árabe de revelación". En resumen, el Corán árabe aparece como obra de un rabino que tradujo el Pentateuco mosaico al idioma árabe y lo adaptó a él, y no contiene ningún dogma nuevo, ninguna originalidad, ninguna revelación nueva de ningún tipo. "Alá" no es otra cosa que la traducción en árabe de

"Yahvé" (el único Dios). El autor del Corán es Yahvé, quien se lo confió a Moisés en hebreo en el año 1280 a.C., y llamó la atención de los árabes mediante una traducción del siglo VII d.C. Según P. Thery, Mahoma confiará el Corán árabe a sus compatriotas en dos momentos sucesivos, primero oralmente y después por escrito "MUKORAB" (Corán oral árabe), el segundo el "SCHRIKORAB" (COrán árabe ESCRITO), la traducción del Corán judío de Moisés al árabe La composición del Corán y la actividad literaria del rabino de La Meca Citemos versos 86-87 de la Sura 15: "En verdad, vuestro Señor es el Creador, el Omnisciente. Ya os hemos dado SIETE (Versos) DE REPETICIÓN y EL CORÁN SUPERIOR Traído". Estos dos versos son dirigidos por el rabino a Mahoma para decirle que su Señor es el Creador, y no los ídolos de la "Ka'ba". Su autor es el que ya ha recopilado los siete versos de la repetición y el Corán sublime, es decir, el mismo rabino que escribió las “Actas del Islam” y el Corán escrito.

LA «ORACIÓN DE ALABANZA» O «LOS SIETE VERSOS DE REPETICIÓN». El autor es obviamente judío: "Tu Señor es el Omnisciente", por lo que no se trata de los ídolos de la "Ka'ba". Luego, afirmando que ya ha "proporcionado los siete versos de repetición", le recuerda al estudiante que ya ha escrito "siete" "versos" específicos antes del Shrikorab. De hecho, estos versos son bastante diferentes de los contenidos en el Shrikorab y forman un todo muy claro, concreto y conciso: están destinados a ser repetidos con frecuencia; de ahí el nombre de “Versos de Repetición”. Son breves, se repiten a menudo y, por tanto, son una oración: es la oración en siete versos que los musulmanes han puesto antes de su colección de suras. Para llegar a esta conclusión, el P. Théry se basa en la interpretación del versículo 87 de la Sura 15 de las “Actas del Islam”, que explica: “Ya os hemos traído siete (versos) de repetición y el Sublime Corán”. Él demuestra que esta oración ya fue escrita en el momento de la Sura 15 y es posterior al Mükorab que recitó el rabino Mohammed. Durante este período no existe escritura árabe del rabino de La Meca, que sólo utiliza el "Corán" de Moisés (es decir, el Pentateuco) en hebreo para enseñar el "Catecismo" a Mahoma en árabe, transformándolo así en el Mükorab. Además, el rabino habla primero de los “Siete Versos de Repetición” y luego del “Sublime Corán”, asignando así una prioridad temporal a la “Oración de Alabanza” sobre el Shrikorab, que fue escrito con fines apologéticos como una concesión a los árabes que rechazaron los sermones de Mahoma para que pudieran aprender la revelación de Yahvé en el Monte Sinaí directamente de un texto escrito. Por el contrario, la "Oración de alabanza", que existió al mismo tiempo que el "Shrikorab", no es una obra apologética y, al estar dirigida a los árabes que ya se han convertido al judaísmo, presupone la existencia de una comunidad de musulmanes que, después de alejarse de los ídolos de la "Kaaba", ya se han convertido al Dios de Israel.

2) LO ESCRITO (ESCRITURA CORB). CORÁN ÁRABE Mientras escribía la “oración de alabanza”, el rabino también estaba trabajando en la traducción del Corán de Moisés al árabe, el Shrikorab, o Corán sublime, del que habla la Sura 15, versículo 87. Pero ¿qué significa exactamente “Corán”? Es una escritura destinada a ser recitada, un libro para ser leído en voz alta y salmado, y al mismo tiempo es un libro de texto. Al traducir y adaptar el Pentateuco mosaico al árabe, el único objetivo del rabino era enseñar a los árabes la revelación del Sinaí; Por eso el Mükorab y el Shrikorab no son más que una repetición (oral y escrita) del Corán de Moisés. En los "Hechos del Islam" (el Corán actual) se lee: "El Libro de Moisés es un modelo (una guía) de la Misericordia Divina". Dios es el autor de las verdades que contiene y que reveló a Moisés en el Monte Sinaí en 1280, como lo confirman las suras del Corán árabe: "Él (el Corán) es la confirmación de lo que le precedió (el Pentateuco). No es más que la explicación del Libro del Señor de los Mundos". "Antes de éste (el Corán árabe) estaba el Libro de Moisés... Y este es un libro en árabe que refuerza al otro".

3) LOS ACTOS DEL ISLAM. Hoy conocemos un libro que sólo se llama informalmente “Corán” y contiene 114 capítulos o suras con 6.226 versos. No hay identidad - afirma el padre Thery - entre el Corán árabe escrito en el siglo VII por el rabino de La Meca y el Corán oficial que tenemos hoy (y que sería mejor llamar los "Actos del Islam"); En resumen, el “Corán” actual no es el original. De hecho, en los versículos 86-87 de la 15ª Sura Mohammed, el autor nos recuerda que ya ha escrito dos obras, una "Oración de alabanza" y el "Sublime Corán"; Esta confirmación demuestra que también es autor de una tercera obra, la actual, que contiene la sura 15. Por esta razón tenemos tres obras diferentes: 1. La Oración de Alabanza o los Siete Versos. 2. El Corán árabe (oral o escrito) [perdido]. 3. Una tercera escritura (que incluye la Sura 15, de la que los versos 86-87 hablan de las dos obras anteriores). Sólo cuando uno lee los versículos 86-87 puede llegar a la conclusión de que la obra a la que pertenecen y que popular o erróneamente se llama “Corán” es completamente diferente de “Mükorab” o “Shrikorab” y en realidad debería llamarse “Pseudo-Corán” o “Hechos de los Apóstoles del Islam”. Las diferencias entre las dos obras, el Corán árabe y el "Corán actual", son de tres tipos.

1. DIFERENCIA CRONOLÓGICA.

En el momento de la Sura 15, el “Mükorab” y el “Shrikorab” ya estaban terminados: “Ya os hemos traído el Sublime Corán”. Por tanto, se puede afirmar que el "Shrikorab" fue escrito a principios del segundo período de La Meca: "Hemos facilitado las cosas a vuestra lengua (es decir, hemos adaptado el Corán hebreo de Moisés al árabe)". La elaboración del Corán de Moisés ya había concluido cuando el rabino escribió las "Actas del Islam", que contienen la Sura 15; pero el libro al que pertenece aún no estaba completamente terminado: comenzando por el apostolado del rabino, narra su azaroso destino y lo sigue en vida. Sólo llegará a su fin con el fin del apostolado del rabino mediante la conversión de Mahoma y, a través de él, de todo el pueblo árabe. Por su naturaleza, el padre Thery ha llamado a este libro, que es un diario de la vida apostólica del rabino de La Meca y que tiene similitudes con los "Hechos de los Apóstoles" de los cristianos, los "Hechos del Islam", que en su versión final probablemente se completó en Medina, aunque se inició en La Meca.

2. DIFERENTES FINALIDADES. El Corán árabe es esencial:

a) un libro de ofrendas judías destinado a hacer que los árabes de La Meca adquirieran conocimiento de la providencia de Dios, para persuadirlos a abandonar su politeísmo y abrazar en cambio la fe en Yahvé.

b) Es al mismo tiempo un libro litúrgico: así como la Torá (es decir, el Corán judío) se recita en hebreo en las sinagogas, los judeoárabes o musulmanes (sujetos a Yahvé, único Dios de Israel) deberán recitar el Corán árabe en árabe en sus asambleas. Los Hechos de los Apóstoles del Islam, por otra parte, no son un libro de oraciones ni un libro litúrgico, sino más bien la crónica de la labor apostólica del rabino de La Meca y Mahoma.

3. DIFERENCIAS LITERARIAS.

El Corán árabe debería ser esencialmente un libro de texto dogmático, coherente e inmutable. Las Actas del Islam, en cambio, nos narran las mil vicisitudes de la afirmación de la religión judeoárabe en La Meca y las feroces batallas del período de Medina. Es una auténtica CRÓNICA que nos cuenta las hazañas de Mahoma bajo la influencia de Jadidja y el rabino y las reacciones de los habitantes de La Meca, que no quisieron renunciar a sus ídolos. "En resumen", resume el padre Thery, "el libro de los "hechos" que hoy todos llaman "el Corán" no es el Corán árabe, es decir, la traducción árabe del

Corán de Moisés. De las tres obras escritas en árabe por el rabino de La Meca, sólo la "Oración de alabanza" y los "Hechos de los apóstoles del Islam" han sobrevivido hasta nuestros días".

El destino del Corán árabe EL CORÁN ÁRABE ESTÁ PERDIDO. Surge una pregunta espontánea: "¿Cuál fue su fin?" Habría que buscar entre la gran cantidad de manuscritos árabes para ver si existe una versión árabe del Pentateuco y, una vez encontrada, compararla con las breves citas de la historia sagrada de Moisés que encontramos en los "Actos del Islam". Según P. Thery, es un hecho cierto que el verdadero Corán árabe se ha perdido. No era más que una explicación de las principales historias del Antiguo Testamento escritas en hebreo. Hoy nadie posee este libro. Los musulmanes de la época de Mahoma y su maestro lo poseían; los musulmanes actuales ya no lo poseen. El único escrito del siglo VII que todavía está en su posesión es la "Oración de alabanza" o los "Siete versos de repetición", que es el prefacio de sus "Hechos de los Apóstoles", que también data del siglo VII. Sin embargo, en las "Actas del Islam" (además de la historia de la judaización de Arabia) se pueden encontrar EXTRACTOS del verdadero Corán árabe. Estos "Hechos de los Apóstoles" son, por tanto, de enorme importancia para el conocimiento de la existencia y clasificación cronológica del autor del "Shrikorab" y, en cierta medida, para el conocimiento de su contenido. Es como si (absurdamente supuesto) se hubieran perdido los cuatro Evangelios, pero se hubieran conservado los "Hechos de los Apóstoles". Gracias a las "Actas de las Actas del Islam" podemos aprender mucho sobre los orígenes del Islam; Incluso los "Hechos de los Apóstoles" son un libro judío, aunque con un judaísmo diluido para no ofender la sensibilidad de los adoradores de ídolos árabes. Según el padre Thery, el rabino se contenta con hablar de la existencia del único Dios, de su bondad, de la resurrección. En cuanto a la historia sagrada que formó la sustancia del verdadero Corán, apenas se alude a ella en los "Hechos de los Apóstoles", porque allí sólo se mencionan y se recuerdan vagamente personajes del Antiguo Testamento (Moisés, Abraham, Noé, etc.). La pérdida del Corán es un duro golpe, pero suavizado por la presencia de los Hechos de los Apóstoles, que permite su reconstrucción parcial. Finalmente, en lo que respecta a las conjeturas sobre el destino del verdadero Corán, se puede suponer que fue destruido en Medina por Othman o Abu-Bakr, o que se perdió.. ., pero no podemos estar seguros de esto. Los primeros musulmanes El primer período de La Meca se caracteriza por el apostolado del rabino y la conversión de Mahoma al judaísmo, el segundo por la presencia del Corán árabe oral, a través del cual Mahoma dará instrucción religiosa a sus compatriotas. De ahora en adelante pertenece a los "profundos refugios" que en la literatura rabínica son los adoradores de Yahvé, es decir, los judíos. Mahoma reza postrado como ellos, visita la sinagoga, tiene su "fe". Convoca a los árabes para que también se dobleguen. Llegados a este punto es necesario analizar una palabra fundamental que por sí sola es suficiente para ayudarnos a comprender la esencia del Islam. Los grandes del Antiguo Testamento fueron grandes porque estaban SUJETOS a DIOS, y el Corán árabe los presenta como modelos a seguir: por lo tanto el musulmán (es decir, el árabe que acepta el Corán árabe) es un SUJETO de Dios, un MUSULMAN (o musulmán). 'Muselman' y 'Islam' no son una religión nueva, sino que, comparadas con el cristianismo, son la religión del pasado, la religión judeo-talmúdica, que rechaza la deidad exacta de Cristo. Los musulmanes por excelencia son, pues, los judíos; los árabes tendrán que imitarlos; son musulmanes a través de la participación. La religión de los musulmanes (o de los sometidos a Dios) se llama ISLAM y no es otra cosa que la religión de la sinagoga judío-talmúdica exportada a Arabia: 'Islam' significa, por tanto, SUMISIÓN TOTAL A LA VOLUNTAD DE DIOS. «Aquel a quien Yahvé [o en árabe "Allah"]. Expande su corazón al Islam |a la sumisión total a la voluntad de Dios]." Llegaría un tiempo en el que los árabes, en un esfuerzo por olvidar sus orígenes judaicos (en términos de la religión que abrazaron junto con Mahoma en el siglo

VII), se declararon los únicos y auténticos MUSELMANOS y ya no MUSELMANIZADOS: los únicos representantes del ISLAM y no los ISLAMIZADOS.

Este sería el comienzo del gran farol religioso de la cuenca mediterránea, que nos presentaría a "Alá", como reveló el Corán a su profeta Mahoma, es decir, la religión musulmana o islámica como algo peculiar de los árabes, para ellos, el nuevo pueblo elegido de Dios, que estaría totalmente "sujeto" a su voluntad.

Capítulo 04

Disputas entre los cristianos de La Meca y el rabino

Los cristianos que viven en La Meca, según el p. Thery, habían desdeñado los inicios de la predicación del rabino, pero muy pronto comenzaron a inquietarse al ver los avances del judaísmo entre la población árabe. Mahoma ya había convencido a algunos de sus compatriotas; el rabino ya había traducido el Pentateuco al árabe y había añadido las adiciones talmúdicas y anticristianas. Los cristianos decidieron entonces entrar públicamente en la disputa en la que los idólatras se oponían a los judaizantes. Así como el rabino Mahoma había proclamado las personalidades del Antiguo Testamento, los cristianos tuvieron que proclamar sus personalidades del Nuevo Testamento, es decir, San Juan Bautista, la Virgen María y Nuestro Señor Jesucristo. Naturalmente no disponemos del texto de la proclamación de los cristianos de La Meca, pero en las “Actas del Islam” leemos las respuestas del rabino y podemos sacar conclusiones de ello. Por supuesto, los cristianos no rechazan la revelación del monte Sinaí. Como hoy, todo buen cristiano acepta el Antiguo Testamento, el cual fue completado en el evangelio de Jesucristo; pero rechazan las fábulas talmúdicas que distorsionaron la revelación en el Sinaí. El punto crucial que separa al cristiano del judío (y por tanto del musulmán) es la doctrina de la unidad y Trinidad de Dios, así como de la encarnación, el sufrimiento y la muerte de Nuestro Señor. Los cristianos de La Meca proclamaron la Santísima Trinidad y la Encarnación del Verbo Eterno, la Crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo por los judíos, para preservar a los árabes al cristianismo y liberarlos del talmudismo. La conversión de Mahoma al judaísmo fue muy peligrosa para el cristianismo, que ya había vivido momentos de felicidad y éxito en Arabia. A partir de las réplicas dadas por el rabino de La Meca en las Actas del Islam, se puede concluir que los cristianos de La Meca concentraron su predicación (para convertir a los idólatras a Cristo, preservar la fe de los cristianos árabes ya convertidos e impedir que el apostolado de Mahoma diera frutos entre sus compatriotas) en tres temas principales: San Juan Bautista, la Santísima Virgen María y Nuestro Señor Jesucristo. Y son precisamente estos tres temas los que el rabino retoma en los "Actos del Islam" en su contraataque, cuando combina historias del Nuevo Testamento con sus relatos sobre los patriarcas del Antiguo Testamento (que son los verdaderos musulmanes, es decir, los sometidos), que carecen de cualquier color cristiano e incluso están llenos de un contenido esencialmente anticristiano. Las historias del Bautista, María y Jesús en los “Actos del Islam” no son más que la respuesta del judaísmo a la proclamación de los cristianos de La Meca y tenían como único objetivo convertir a los árabes al judaísmo. ¡No es cierto que el Corán actual tenga puntos de contacto con el cristianismo! ¡De lo contrario! Cuando el rabino habla de Jesús, es sólo

para decir que no era Dios, que era un gran hombre, pero no Dios, y esto evidentemente no es un punto de contacto con el cristianismo, sino un punto de ruptura. Las tres personalidades del Evangelio, el precursor de Jesús, la madre de Jesús y el mismo Jesús no se presentan como figuras de la fe musulmana, sino que son rechazadas y vaciadas de todo contenido cristiano. En definitiva, en los “Hechos del Islam” Jesucristo no es el Cristo del Evangelio, la segunda persona de la Santísima Trinidad que se encarnó en el vientre de María, por eso el Bautista no es el precursor del Mesías y María no es la Madre de Dios. Estas cifras han perdido por completo todo significado cristiano en el Corán actual; son incluso lo opuesto al cristianismo, que es la religión de la deidad de Jesucristo. Si el rabino contraatacó, lo hizo en respuesta a las objeciones planteadas contra su apostolado por los cristianos de La Meca, quienes a su vez proclamaron al Cristo crucificado "una locura para los gentiles y una piedra de tropiezo para los judíos". ¡Así que es hora de dejar de presentar ecuménicamente el Corán actual como un libro que respeta el cristianismo! (Las declaraciones en cuestión no provienen de "Alá" ni de Mahoma, su profeta, sino del rabino de La Meca, sucesor de quienes crucificaron a Nuestro Señor Jesucristo.) Los "Hechos del Islam" nos hablan del Bautista, pero completamente separado de Jesucristo (cuyo precursor es), como uno de los numerosos milagros que Yahvé realizó en Israel; es una personalidad de la Antigua Alianza, que nada tiene que ver con la Nueva y Eterna Alianza. En los “Hechos del Islam” la Santísima Virgen tampoco tiene nada en común con la Virgen María, la Madre de Dios. Como hizo con el Bautista, el rabino sitúa a María en la Antigua Alianza e ignora cualquier relación entre María y la Nueva y Eterna Alianza. Sin embargo, a menudo nos encontramos con cristianos que sufren de sincretismo y que quieren ver en el “Corán” la estima y la piedad marianas. que no existe en ningún otro lugar excepto en su imaginación. Por ejemplo, según el rabino, la Santísima Virgen es hermana de Moisés y Aarón, que vivieron 1200 años antes de la Madre de Dios: "Oh hermana de Aarón, tu padre no era un padre indigno y tu madre no era una prostituta". Finalmente vienen a Jesús, la “piedra angular y piedra de tropiezo”. El pseudo-Corán intenta eliminar su persona divina, lo que permite subsistir en él dos naturalezas, la naturaleza divina de la eternidad y la naturaleza humana, asumida en el seno de la Santísima Virgen María. Para el rabino, Jesús no es más que un profeta judío y sería una blasfemia llamarlo Dios.. . Pero, como nos cuenta el Evangelio, alguien gritó "blasfemia" cuando escuchó al propio Jesús confirmar que él era Dios: ¡era Caifás, el sumo sacerdote de la religión judía! Y el pseudo-Corán advierte especialmente contra esta, según él, peligrosa herejía de presentar a Jesús como Dios: Yahvé envió la Escritura a Moisés para advertir a quienes dicen: "Dios ha tomado para sí un hijo"... Monstruosa es la palabra que sale de sus bocas. No dicen más que una mentira"; “En verdad, Yahvé no ha tomado para sí ni un compañero ni un hijo”. °’ Para el Corán actual, Jesús es simplemente un servidor de Yahvé, un buen profeta, pero no en absoluto el Hijo de Dios, coesencial del Padre.

Capítulo 05

Otras autoridades

Hay otras autoridades que pueden citarse como contraprueba a la conclusión extraída por P. Thery; aquí están algunos de ellos. Según Edouard Pertus, Mahoma habría tenido contacto frecuente con cristianos judaizantes en La Meca, y ¿esa sería la explicación de las falsas interpretaciones del cristianismo contenidas en el Corán, como la negación de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y de la maternidad de María ya expresada por Nestorio?

El historiador judío Bernard Lazare también afirma que “Mahoma se alimentó del espíritu judío”. La opinión de uno de los islamólogos más famosos de la actualidad, Bernard Lewis (también judío), es la siguiente: "Los judíos, incluidos los que se convirtieron al cristianismo, siguieron siendo orientales: en el conflicto sobre la cuestión oriental se pusieron del lado de Asia contra Europa, del mundo islámico contra el mundo cristiano. La amistad entre judíos y musulmanes era un hecho previsible... Durante varios siglos, en el pasado por supuesto más que hoy [nota: después de la creación del Estado de Israel], la mayoría del pueblo judío ha expresado una una viva simpatía por los musulmanes. Un enemigo común es un fuerte vínculo de amistad, y desde el momento en que los cristianos fueron enemigos tanto de los musulmanes como de los judíos, estos dos pueblos han entrado en una especie de alianza entre sí... En la época de las Cruzadas, los judíos fueron los aliados que ayudaron a los musulmanes a repeler la marea de la invasión cristiana. «. Los judíos habían prosperado en la España musulmana y encontraron refugio en la Turquía musulmana. Nada en el Islam era comparable a este odio específico contra los judíos.

La influencia del judaísmo no se puede ocultar a nadie que lea el Corán. Hay diferentes explicaciones sobre la interpretación de esta influencia: hay quienes, como P. Théry, ven en el judaísmo la única fuerza motriz del Islam; hay otros que, como Pertus, ven influencias judías y al mismo tiempo, aunque más débiles, nestorianas o cristiano-judaizantes. En cualquier caso, el hecho probado sigue siendo la relación de causa y efecto entre el judaísmo posbíblico y el Islam, ya que las herejías antitrinitarias o que niegan la divinidad de Cristo (como el nestorianismo) fueron ampliamente fomentadas por el judaísmo. El mismo Pertus reconoce que "el Corán estaba profundamente impregnado, si no inspirado, por el judaísmo". Por eso no deberían sorprendernos las palabras de Arafat (el jefe de la OLP): “El judaísmo es parte de mi religión”; "Queremos la paz con nuestros primos judíos". Por su parte, René Sirat, presidente de los rabinos europeos, reafirmó también el vínculo que une al judaísmo con el Islam y el contraste que existe entre Israel y la Iglesia católica romana. El ex Gran Rabino de Francia y actual Presidente del Consejo Permanente de la Conferencia de Rabinos Europeos dijo a la revista "30 Días": "Espero que la misma calidad de diálogo sea posible con los cristianos de todas las denominaciones, así como con los musulmanes. Nosotros, los judíos, no tenemos ninguna disputa teológica con estos últimos. Porque los musulmanes no pretenden ser el "verdadero Israel" [como los cristianos]. Para ellos somos... el pueblo del libro. Como resultado, el diálogo con ellos será mucho más fácil". "Las polémicas judías", escribe Messori, "[están] convencidas de que el Evangelio mismo (con su asunto del sufrimiento y la muerte de Jesús a través de la culpa del Sanedrín) representa una fuente perpetua de hostilidad antijudía. Para decirlo con la dura honestidad de un autor judío: "Mientras alguien considere histórico el relato evangélico de la Pasión de Jesús, será peligroso para nosotros". "El islamismo, por otra parte, no es visto como tan peligroso por los judíos y tienden a atribuir el conflicto entre la Estrella de David y la media luna musulmana a circunstancias históricas concretas." "En el pasado hubo incluso una estrecha conexión entre el Islam y el judaísmo con un propósito anticristiano: el Islam persistió aquí [en Israel] con el apoyo activo y en medio de los gritos exultantes de esos mismos judíos que ahora lo apoyan.. . Intenta luchar con la fuerza armada. «Mahoma murió en el año 632. Las hordas árabes llegadas del desierto tardaron poco más de veinte años en llegar a Occidente.. .. Una victoria relámpago sin

precedentes, que sólo puede explicarse si se piensa en el papel que jugaron en ella las comunidades judías. De hecho, es históricamente cierto que los judíos, por hostilidad hacia el cristianismo, desempeñaron el papel de "quinta columna" a favor de los musulmanes. Esto no es una leyenda, sino la verdad, que también se puede encontrar en las crónicas árabes: llegaron incluso a entregar las llaves de las ciudades a los sitiadores [musulmanes] y revelarles los puntos débiles de la defensa. Es un hecho que los judíos acogieron con entusiasmo la llegada de la caballería árabe.. .. Me gusta.. . Daniel-Rops escribe: "Los judíos se convirtieron felizmente en proveedores de alimentos para los conquistadores musulmanes... En el momento de la invasión, los judíos siempre estuvieron del lado de los atacantes". Ya en 1833, el investigador judío Abraham Geiger publicó el famoso libro "¿Qué absorbió Mahoma del judaísmo?", en el que estudiaba la influencia de la religión judía poscristiana en la religión islámica, destacaba claramente los elementos rabínicos y del Antiguo Testamento en los primeros textos islámicos y llegaba a la conclusión de que se trataba de contribuciones judías al Islam". que Mahoma tuvo maestros o educadores judíos que le proporcionaron los elementos básicos de su religión". Estos puntos de vista fueron compartidos incluso por el famoso arabista escocés Richard Bell y por el gran investigador sueco Tor Andrae, profesor de religión comparada. «Más recientemente, aparecieron nuevos enfoques sobre el tema de... las influencias judías. El origen judío de ciertas ideas islámicas fue sacado a la luz inicialmente por investigadores judíos, en su mayoría rabinos... Recientemente, el trabajo de dos jóvenes investigadores... esclareció la relación histórica entre el judaísmo y el Islam desde una perspectiva completamente nueva; en él se describe el papel desempeñado por el judaísmo como algo mucho más importante que una mera "contribución" o "influencia". Esta obra presenta el Islam como una especie de desviación que ha provocado una acalorada controversia.»?! Es interesante encontrar nuevamente en el libro de Lewis las similitudes entre el judaísmo y el Islam y un contraste entre el judaísmo y el cristianismo que es mucho más radical que el que existe entre el judaísmo y el Islam. Porque "si bien los judíos reconocían el Islam como una religión estrictamente monoteísta del mismo tipo que la suya, tenían dudas - compartidas por los musulmanes - sobre el cristianismo... Era menos serio testificar que Mahoma era el profeta de Dios que afirmar que Jesús era el Hijo de Dios... En términos de leyes dietéticas, el judaísmo y el Islam son extremadamente similares entre sí como diferentes del cristianismo".

El problema de la relación entre judaísmo e Islam también ha sido abordado recientemente por Shelom Goitein, profesor emérito de la Universidad Hebrea de Jerusalén y actualmente miembro del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, quien afirma: “La ciudad de Medina... era el hogar de una población judía tan numerosa que con su ejemplo pudo preparar a sus vecinos árabes para aceptar la religión monoteísta”. Medina, el principal centro de actividad de Mahoma, fue originalmente un asentamiento de kohanim (sacerdotes) judíos. «El testimonio más revelador del carácter judaísta de las comunidades israelitas en Arabia.. . se puede encontrar en el propio Corán, que continuamente hace referencia a sus rabinos. El Corán hace varias referencias al sábado como día de descanso y al ayuno judaico y otras leyes.. . que uno encuentra al leer el Talmud. "El Corán dice que la resurrección llegará en un momento, y este versículo, señala el investigador, es recitado por los judíos tres veces al día. "Después de todo, el Libro Sagrado del Islam contiene los inconfundibles "midrashim" judíos que no han sido redescubiertos en la literatura judía hasta el día de hoy... Por eso se encuentran pasajes en el Corán que elogian a los judíos porque observan el sábado, o que les reprochan que no lo respeten; estas entradas sólo pueden provenir de una fuente judía”. Goitein se pregunta entonces qué religión utilizó Mahoma como modelo directo o quiénes fueron sus maestros, ya que el Corán hace varias alusiones a personas que instruyeron al profeta. La

respuesta se puede dar de tres maneras. Una primera tesis afirma que el Corán contiene una gran cantidad de material que se remonta a fuentes tanto judaicas como cristianas. Pero (segunda tesis) lo que Mahoma dice sobre Jesucristo y el cristianismo no puede asignarse a ninguna de las diversas denominaciones cristianas de la época y, en consecuencia, el modelo cristiano quedaría descartado. Finalmente (tercera tesis) puede haber una tercera tradición de carácter gnóstico-esotérico que pudo haber influido en Mahoma, un tipo de gnosticismo cristiano que podría remontarse a la impura Cabalá judaica como una antitradición parasitaria. Ésta es, de hecho, la tesis de Harnack; Según ella, "el Islam es una reelaboración de la religión judía en suelo árabe, después de que la misma religión judía haya sufrido modificaciones por parte de un cristianismo gnóstico-judaísta". Pero según Goitein, esta tesis no puede mantenerse porque la proclamación de Mahoma no contenía una sola idea verdaderamente gnóstica y demostraba una posición religiosa que difería considerablemente de la de los círculos esotéricos. La segunda tesis, como se ve, parece eliminada por sí sola: no queda más que seguir la huella judía en el desarrollo del Islam. Goitein afirma que "Mahoma, en el último período de su actividad, en Medina, estuvo considerablemente influenciado por el pensamiento y el modo de vida de los judíos. En este sentido, la espiritualidad de Mahoma con su monoteísmo irreductible [nota: que fue específicamente interpretada de manera antitrinitaria] tenía mucho del espíritu del judaísmo.. .. La hipótesis de que, según Mahoma, al inicio de su actividad como profeta fue principalmente por cristianos.. . incluidos los judíos-cristianos, parece que hay que renunciar radicalmente por el simple hecho de que no hay ninguna referencia a la figura (ni siquiera al nombre) de Cristo... Se tiene la impresión de que Mahoma sólo hizo un estudio específico del. .. dogmas cristianos." ! Por otro lado, la figura dominante en el Corán es Moisés, citado más de cien veces, frente a sólo cuatro menciones de Jesucristo. Además, las historias sobre Moisés llenan consistentemente todo el Corán y no se limitan a ciertos capítulos específicos. El grupo judío que influyó en Mahoma no era, por tanto, una secta judeocristiana y ebionita, ya que el Corán tiene relaciones muy estrechas con la literatura talmúdica. Por lo tanto, la solución propuesta por Goitein es la de la influencia judaico-talmúdica sobre el Islam: "La victoria en la batalla que Mahoma obtuvo tan gloriosamente y sin esfuerzo sobre sus hermanos árabes había sido obtenida varios siglos antes en las colinas de Judea. Los verdaderos valores de la fe en un solo Dios llegaron a Mahoma, como él mismo demostró continuamente, a través de Israel". Al igual que el judaísmo, el Islam es una religión de "Halaka", es decir, un catálogo de reglas que regula meticulosamente todos los aspectos de la vida. "Si se tiene todo esto en cuenta", concluye Goitein, confirmando el resultado de P. Théry, "se llega a la conclusión de que la influencia del judaísmo en el Islam originario debió ser muy considerable, si no decisiva". Otro conocido historiador y periodista, Paul Johnson, escribió de manera muy esclarecedora sobre la relación entre el Islam y el judaísmo: «.. . El Islam estuvo al comienzo de un movimiento heterodoxo dentro del judaísmo, que se alejó tanto de él que se convirtió en una religión independiente.. .. La presencia judía en Arabia se remonta a mucho tiempo atrás.. . En los primeros días del cristianismo, el judaísmo se extendió al norte de Arabia y ciertas tribus se volvieron enteramente judías. Hay pruebas de que los poetas judíos florecieron en la zona de Medina en el siglo VII, e incluso es posible que existiera allí un Estado judío en aquella época. Según fuentes árabes, aproximadamente veinte tribus en Medina y sus alrededores eran judías.. . La influencia del cristianismo, que no podía aparecer a sus ojos como estrictamente monoteísta, era muy débil... Al parecer, el objetivo de Mahoma era destruir el politeísmo pagano de los pueblos de los oasis transmitiendo a los árabes la creencia ética hebrea en un solo Dios, en una lengua que pudieran comprender y en términos adaptados a sus costumbres. Aceptó al Dios de los hebreos y sus profetas..., siendo el Corán el sustituto árabe de la Biblia. El surgimiento de Mahoma de una religión independiente comenzó cuando se dio cuenta de que los judíos de Medina no estaban dispuestos a

aceptar su arbitraria versión árabe del judaísmo. » Lea Sestrieri comparte esencialmente la misma opinión sobre los orígenes judaicos del Islam y la "ruptura" que siguió después: "En contacto con los judíos... los árabes habían adquirido cierta familiaridad con el pensamiento monoteísta. No es de extrañar que en un momento dado uno de ellos.... . experimentara el llamado del único Dios... Es muy probable... que los árabes, con su religión esencialmente idólatra, llegaran a aborrecer la idolatría a través del contacto constante con los judíos. que habían vivido entre ellos durante siglos..... El núcleo de la enseñanza de Mahoma se puede resumir en estos tres puntos: la creencia en Dios, en los ángeles, en los escritos. A esto se puede agregar: la oración, la limosna, el ayuno, las peregrinaciones a la Meca.

Lea Sestrieri se pregunta cómo se produjo la ruptura entre el judaísmo y el Islam, que todavía hoy se refieren mutuamente como primos (ver nota 51 arriba), y responde: "La separación entre judaísmo y cristianismo estaba predeterminada... por el carácter cristológico de Jesús [nota: y por la divinidad de Jesús]... Pero en la predicación de Mahoma no hay enseñanzas que representen una separación del judaísmo". He aquí una breve explicación de lo que se busca probar: Existe una contradicción teológica entre el cristianismo y el hebraísmo: para el cristianismo, Jesús es Dios, para el judaísmo, Jesús no es Dios. Sin embargo, no existe una oposición teológica entre el Islam y el judaísmo, mientras que existe una oposición adversa entre el cristianismo y el Islam con respecto a los dos principales misterios de la fe: la unidad y Trinidad de Dios y la encarnación, el sufrimiento y la muerte del verdadero Dios y verdadero hombre Jesucristo. Según Lea Sestrieri, la ruptura entre judaísmo e Islam se produjo por motivos de carácter o personales; De hecho, "para una personalidad como la de Mahoma, la desconfianza hacia los judíos estaba determinada por su sentido de superioridad y su tradición... más que suficiente para provocar la ruptura... Se podría concluir de esto que la división entre hebraísmo e islamismo es sólo parcialmente religiosa; fue esencialmente el resultado de la lucha del Islam por la superioridad".

Otro destacado investigador, Günter Stemberger, admite la dependencia del Islam del judaísmo: "Al principio, el hebraísmo... influyó fuertemente en el Islam, aunque posteriormente estuvo sujeto a su fructífera influencia... Precisamente el medio político-cultural del Islam contribuyó a la difusión del judaísmo rabínico". Luego entra en detalles y confirma la influencia rabínica sobre Mahoma: "Las comunidades judías existían en Arabia mucho antes de Mahoma; desarrollaron una intensa actividad misionera... Mahoma tuvo así la oportunidad de conocerlas y aprender su tradición... Basó su enseñanza en gran medida en la tradición bíblica hebrea... Hay numerosos elementos que vinculan claramente el Corán y el pensamiento islámico posterior con la tradición judía. Stemberger luego enumera los puntos de conexión entre el Islam y el judaísmo: la fe, la ley religiosa, y las historias contadas, que ya hemos mencionado anteriormente. Pero le parece apropiado detenerse un poco en las leyes dietéticas. Mahoma retoma esencialmente las prohibiciones ya conocidas en el judaísmo, aunque sean menos numerosas: "a los musulmanes se les permite comer la carne sacrificada por los judíos". Verminjon responde a la pregunta planteada por Lea Sestrieri sobre la ruptura entre judaísmo e Islam trazando un paralelo con Lutero: "Lutero se asoció con los judíos y fue apoyado por ellos; pero cuando se encendió el fuego de la herejía, dieron marcha atrás y se retiraron. Debido a este cambio radical, Lutero los atacó con el libro Sobre los judíos y sus mentiras.. . El rabino Camerini reconoce que la Reforma, al involucrar a los cristianos en luchas internas (que era precisamente lo que pretendía el judaísmo), marcó el cese de las persecuciones antisemitas.. .. Por tanto, se puede suponer que el origen del mahometismo también implicó la intervención de la sinagoga. Los judíos inicialmente ayudaron a Mahoma con sus consejos y su oro. Pero una vez que esta religión se extendió, encontraron una manera de retirarse silenciosamente.. .. En realidad, fue el fanatismo de

un puñado de judíos entre los más respetados de la ciudad de Medina lo que sentó las bases del poder político-religioso del Islam. Esto hace que sea más fácil evaluar cuánto interés tiene el judaísmo en que los "goyim" luchen entre sí y, por lo tanto, se distraigan al máximo."!

La ruptura de Mahoma con el judaísmo

Capítulo 06

LOS JUDÍOS EN MEDINA

«Cuando las dos tribus árabes de los Aus y los Khazradj avanzaron hacia el oasis de Jathrıb (alrededor del 620 a. C.), encontraron la ciudad ya ocupada por tribus judías, y así los árabes se vieron obligados a ponerse bajo el cuidado de las tribus judías...

«La tradición dio a las tribus judías tres nombres: Los 'Banu Qurayza'.. . La segunda tribu judía fue la de los 'Banu an-Nadir'.. . La tercera tribu judía era la de los "Banu Qaynuqga... Considerando, además, que había en Medina un número considerable de judíos que no pertenecían a ninguna de las tres tribus, se puede suponer que... la población hebrea en total ascendía a aproximadamente 10.000 personas".

MOHAMMED SE ACERCA A LOS JUDÍOS DE MEDINA

Según el profesor Johan Bouman, profesor de Islamología en Beirut y de Historia Religiosa en Marburg, Mahoma se acercó a los judíos de Medina con intenciones muy específicas. «Después de unos 12 años de predicación en La Meca, se había convencido de que su mensaje no era otro que el de los judíos.. . y que había sido elegido por Dios para proclamarlas a los árabes en una lengua árabe comprensible. "" Pero, según nuestro autor, ya existía una ruptura oculta en la relación entre Mahoma y los judíos, que poco a poco llevaría a la ruptura y a la tragedia... "Por un lado, Mahoma necesitaba el apoyo moral y religioso de los judíos durante su primer año en Medina, pero por otro lado, no estaba particularmente interesado en los judíos, sino sobre todo en los árabes y en la lucha contra la idolatría y el politeísmo... Mahoma adoptó algunas prácticas religiosas judías que aber die Ambivalenz nicht beseitigten. .. Die Gebetspraxis der Juden. .. Die Sabbat- ruhe, die am Freitagabend begann. .. Schon lange vor der Hidschra hatte sich Mohammed bemüht, die islamischen Frömmigkeitspraktiken nach dem jüdischen Vorbild zu ge- stalten. .. Doch auch hier steht man vor Zweideutigkeiten: Mohammed ist teilweise den hebräischen Überlieferungen gefolgt; aber teilweise hat er ihnen auch einen neuen Inhalt gegeben, indem er sie ... adaptado a la forma árabe de ver las cosas (...) No sólo en La Meca, sino también en Medina, Mahoma consideraba el hebraísmo una religión estrechamente vinculada al Islam, con el resultado de que los judíos de Medina. serán aliados seguros en su lucha contra los idólatras." Pero Mahoma conservó todo su "ser árabe", lo que aseguró el mantenimiento de una cierta ambigüedad en sus relaciones con el judaísmo y condujo gradualmente a una ruptura, es decir, por razones étnicas o de nacionalidad y en ningún caso por razones religiosas, similar a, por ejemplo, las iglesias nacionales (galicanas, anglicanas, etc.), que inicialmente se separaron de la religión católica principalmente por razones de nacionalismo o de

supremacía real. HACIA LA RUPTURA "Hoy ya no es posible determinar las razones específicas por lo que los judíos rechazaron a Mahoma.. .. [Sin embargo] se puede encontrar en el Corán la reacción de Mahoma ante el rechazo de los judíos. En el período de Medina, se puede encontrar la reacción de Mahoma ante el rechazo de los judíos. En cualquier caso, se puede decir que Mahoma aprendió su religión en la escuela judía, que pretendía aliarse con los judíos para luchar contra los idólatras, preservando siempre su "ser árabe", y que se oponía a ellos ante la negativa étnicamente motivada de los judíos, "que no querían admitir que Mahoma era el profeta". quienes fueron sus maestros. De hecho, "un profeta árabe que ayudó a los árabes a alcanzar un gran poder ciertamente no formaba parte de las expectativas de los judíos sobre el Mesías. Los objetivos étnicos de Mahoma eran incompatibles con los de los judíos". MOHAMMED CONTRA LOS JUDÍOS Los musulmanes ganaron la batalla de Badr (en el año 2 de la Hégira). Mahoma estaba convencido de que Dios estaba con él y su pueblo; En consecuencia, "consideró que había llegado el momento de liberarse del yugo cada vez más pesado de los judíos". No aceptaron la misión divina de los árabes (de hecho, por desgracia, todos están convencidos de que tienen una misión divina, que por supuesto también pertenece a su pueblo...). "Después de su ruptura con los judíos, incluso el vínculo con el judaísmo se aflojó. El centro histórico de la revelación se trasladó de Jerusalén a La Meca. Así comenzó el período de arabización del Islam...

El Islam encontró su centro geográfico... en el corazón de Arabia." El profesor Sergio Noja, un gran erudito islámico italiano, también escribe sobre este punto: "La actitud inicial de Mahoma hacia los judíos fue una de las más amplias y sinceras; esto explica la amargura posterior de Mahoma y su reacción violenta. De hecho... había dado a Jerusalén como dirección de oración, pero en lugar de escuchar palabras de simpatía y devoción de los judíos, fue objeto de mordaces burlas: "Muhammad y sus compañeros no sabían dónde estaba la 'qiblah' [dirección de oración] hasta el momento en que les señalamos". El hombre que había soportado las burlas dirigidas contra él día tras día en La Meca durante varios años no pudo superar el no ser bien recibido por los judíos (...) El signo de la ruptura fue el cambio de la 'qiblah' (...) Ahora la nueva dirección de la oración se dirige hacia la "Ka'ba". Así que parece completamente permisible afirmar que si el marxismo es una versión laicizada del judaísmo talmúdico, el islamismo representa un judaísmo simplificado armado contra el cristianismo. ¿La peculiaridad del Islam de querer imponer su media luna a través de la espada, mientras que la Iglesia permite el recurso a la violencia únicamente para evitar que los herejes difundan el error en la sociedad?, o para defenderse de la agresión de un agresor injusto, incluso de una persona no bautizada sobre la cual no tiene jurisdicción. Entonces, ¿cómo no preocuparse por el fenómeno cada vez más extendido de millones y millones de musulmanes que se han infiltrado en la (antes) Europa cristiana y quieren islamizarla? En 1981, el Dr. Israel Shahak (Presidente de la Liga Israelí de Derechos Humanos, Profesor de Química en la Universidad Hebrea de Jerusalén) escribió un apéndice a un artículo titulado “La religión judía y su actitud hacia otras naciones”. Este apéndice fue traducido al francés por Jacques Monnot e impreso como epílogo del libro “L'Azyme de Sion” (“La levadura de Sión”) del general Mustafa Tlass. Incluso el Dr. Shahak admite en este apéndice que "el Islam es visto [nota: por el sistema jurídico judaico] con mayor favor que el cristianismo". "El judaísmo", explica el Dr. Shahak, "está impregnado de un odio profundamente arraigado hacia el cristianismo. Este odio se remonta a la época en que el cristianismo aún era débil. Esta actitud se basa en dos elementos principales: en primer lugar, el odio y la calumnia contra Jesús..., en segundo lugar, en razones teológicas... según las cuales el cristianismo (según la enseñanza rabínica) es una de las religiones idólatras. Todo esto debido a la doctrina cristiana de la Santísima Trinidad... Por el contrario, la actitud del judaísmo hacia el Islam es relativamente benevolente. El Corán, a diferencia del Nuevo

Testamento, no está condenado a ser quemado, como la ley islámica honra los rollos de la Torá, pero es tratado como un libro normal. Para R.A. Según Rosemberg, "el Islam está espiritualmente más cerca del judaísmo que del cristianismo clásico. De hecho, enseña un monoteísmo intransigente y rechaza la presencia de imágenes humanas o animales en sus lugares de culto. Sus creyentes practican la circuncisión y no comen carne de cerdo. Sus autoridades religiosas no son sacerdotes que realizan ritos sagrados, sino estudiantes de la ley sagrada como los rabinos. Mahoma estuvo extremadamente influenciado por los judíos que conoció en su lugar de nacimiento árabe, La Meca. En sus primeras catequesis había ordenado a sus discípulos que se dirigieran a Jerusalén para orar, como lo hacen los judíos. Quería que observaran el séptimo día del sábado y el día del arrepentimiento como un día anual de ayuno y expiación. Pero cambió estas prácticas el día en que los judíos a los que se acercó se negaron a verlo como el último profeta, el sucesor de los profetas de Israel y de Jesús, quienes, según él, le habían preparado el camino.

La relación actual entre el mundo palestino y el Estado de Israel

En este artículo se aborda la cuestión del origen histórico del Islam sobre la base de investigaciones científicas serias y comprobadas; Sin embargo, en lo que respecta a las relaciones actuales entre Palestina y el Estado de Israel, ese es un asunto diferente. Queda por decir que la relación entre el judaísmo y el Islam es esencialmente de causa y efecto. Sin embargo, el mundo árabe se encuentra en una situación de conflicto con Israel en un sentido externo (es decir, como resultado de las circunstancias históricas que llevaron a la ocupación violenta de los territorios palestinos por parte de Israel). Por supuesto, esto no se basa en modo alguno en razones religiosas (ya que el Islam es una consecuencia del judaísmo talmúdico), sino que sólo tiene causas contingentes y accidentales de naturaleza política y militar. Me parece, sin embargo, que no se puede negar que la reacción del mundo islámico ante el imperialismo judío (que realiza el Nuevo Orden Mundial) debe considerarse como algo positivo "per accidens et non per se" (como dirían los escolásticos). ¡Pero no hay que exagerar y ver algo esencial e inherentemente bueno en la reacción árabe ante el Estado de Israel, que nos haría abrazar la causa del Islam! ¡En realidad es la lucha de Palestina contra el Estado de Israel y no del Islam contra el judaísmo! Sería fatal para nosotros los cristianos olvidar que (como ha explicado Jocelyne Khoueiry, ex comandante de la milicia cristiana libanesa) "el Líbano [cristiano] fue sacrificado para satisfacer a Siria e Israel [musulmanes y judíos]... En el Líbano... había tres peligros. El primero era Siria y sus objetivos... El segundo es el integralismo... de las naciones islámicas, particularmente Irán y Arabia Saudita. Finalmente, está la amenaza de Israel, que preferiría un Líbano dividido en tantos estados pequeños como religiones hay allí. Además, no hay que olvidar que Estados Unidos e Israel habían firmado un pacto internacional... cuyo objetivo era resolver la cuestión palestina a expensas de los cristianos libaneses. ¿Los palestinos no tenían patria? ¿Y los cristianos podían emigrar a Estados Unidos? ¡El judaísmo y el Islam siempre están dispuestos (incluso hoy) a unir fuerzas cuando se trata de destruir el cristianismo! Por esta razón, la penetración judeo-masónica en el interior de la Iglesia católica romana y la judaización del medio cristiano no deben hacernos olvidar, sino que, por el contrario, deben fortalecernos siempre en la convicción de que el único y verdadero antídoto contra el judaísmo talmúdico no es la luna creciente (que se cruza con la estrella de David que la precede), ¡sino únicamente la cruz de Jesús!